

P. Josep Maria ALCUBIERRE i LLOSES a Virgine de Carmelo (Tàrrega 1929 - Barcelona 2015)

Ex Provincia CATALAUNIAE



El P. Josep M^a Alcubierre i Lloses nació en Tàrrega el 22 de abril de 1929. Fue hijo del matrimonio formado por Josep y Rosa, que tuvieron además otros dos hijos. Todos ellos formaron una familia muy cristiana y muy unida a lo largo de los años como se manifestó en las últimas semanas de vida del P. Alcubierre. Profesionalmente su padre ejerció un oficio muy popular hasta su desaparición en el último tercio del siglo XX. Era un viajante típico catalán que se movía por el interior de la península ofreciendo productos comerciales cuyas muestras transportaba en un maletín

característico. De su infancia, el P. Alcubierre recordaba con frecuencia un episodio ocurrido durante la guerra civil. Una mañana de 1938 salió de casa como cada día a comprar el pan y la aviación franquista bombardeó la ciudad indefensa, causando la destrucción de casas y la muerte de numerosas personas. El pequeño Josep se refugió en el dintel de la puerta de una casa y contempló atónito el espectáculo antes de salir corriendo buscando la protección de su angustiada madre. Tenía 9 años. Había sido bautizado el 5 de mayo de 1929 en la iglesia parroquial de Santa Maria de l'Alba, y confirmado el 22 de noviembre de 1930. Después de la guerra fue alumno de los escolapios de Tàrrega.

En 1944 ingresó en Moià donde comenzó el noviciado el 29 de octubre e hizo su primera profesión el 1 de noviembre del año siguiente. Pasó

después a Irache y Albelda, tres años en cada casa, para estudiar filosofía y teología. Era entonces Vicario General de la Orden en España el famoso P. José Olea Montes, que escogió a nuestro Alcubierre (así lo llamaba siempre) junto con algún otro junior, como secretario mientras estaba en las casas centrales. Su dócil carácter y su caligrafía perfecta lo predispusieron para el servicio que después realizó durante largos años en las curias escolapias de Barcelona y de Roma. Hizo su profesión solemne en Albelda el 8 de diciembre de 1950 en manos del citado P. Olea. Fue ordenado sacerdote el día de Navidad de 1951 en la iglesia de la Merced de los escolapios de Tàrrrega por el recién nombrado obispo de Sogorb - Castelló, Josep Pont i Gol, futuro primado de Tarragona, con quien siempre mantuvo relación. No en vano fue el primer sacerdote ordenado por el Dr. Pont. Los primeros cinco años de ministerio escolapio los vivió nuestro biografiado en Sabadell y los cuatro siguientes en Vilanova, dedicado a la enseñanza primaria y a capellanías en comunidades de religiosas. En otoño de 1960 fue nombrado vicario de la parroquia de Sant Josep de Calassan⁹ en Barcelona y allí permaneció tres años de los que conservó toda su vida recuerdos y relaciones que aparecían con frecuencia en sus conversaciones. En 1964, después del P. Trenchs, fue elegido de nuevo provincial el P. Francesc Llenas, que nombró al P. Alcubierre Secretario y Ecónomo Provincial. Permaneció en ambos servicios dos trienios, con el P. Llenas y con el P. Salitjes, en la comunidad de Ntra. Senyora de la calle Diputació. En 1970 fue elegido provincial el P. Josep Almirall que trasladó la sede provincialicia a Sant Antoni. Continuó siendo secretario provincial cuatro años más, ejerciendo además otros servicios comunitarios, como ecónomo, colector de misas, cronista, vicerrector... Los numerosos

libros oficiales que conservamos manuscritos por el P. Alcubierre (secretario, cronista, economía, misas...) son una maravilla de pulcritud, precisión y detalle difícil de igualar. Lo mismo podemos decir de todo lo que escribió más tarde en Roma.

En 1974 comenzó un período de transición en el itinerario escolapio del P. Alcubierre. Tenía 45 años. Terminado su servicio en la curia provincial fue destinado a la comunidad de Granollers donde permaneció dos años; y más tarde, en 1979, a la de Igualada donde estuvo solamente uno. En ambos lugares fue ecónomo del colegio respectivo y desempeñó otros encargos como cronista, bibliotecario, archivero... Entre una y otra ciudad estuvo destinado tres años en Roma, en el Calasancianum que entonces era sede generalicia, con diversos encargos de la curia general y como capellán de numerosas comunidades de religiosas presentes en el barrio de Monte Mario. En 1980, el P. General Ángel Ruiz lo llamó de nuevo a Roma, donde permaneció veintitrés años seguidos hasta 2001, siendo Ecónomo General de 1982 a 1985. Cuando el siguiente P. General, Josep M^a Balcells, trasladó la sede generalicia de nuevo a San Pantaleo, el P. Alcubierre pasó también a la casa madre donde residió diecisiete años. Además de su trabajo en economía fue capellán de las escolapias, confesor de religiosas y de varias residencias de señoras, y en distintos períodos, encargado de explicar la casa calasancia a los peregrinos visitantes, responsable de la iglesia de San Pantaleo, bibliotecario, archivero... En estos años romanos conoció y visitó iglesias y santuarios de la urbe, calles, plazas y fuentes recónditas de la ciudad, siguió con devoción las audiencias y misas del Papa, acompañó a escolapios y conocidos por todos los rincones de Roma mediante la tupida y compleja red de

autobuses que conocía como pocos. Se hizo romano de Roma imitando también en esto a san José de Calasanz.

Cuando tenía ya más de 75 años, el nuevo P. General, Jesús Lecea, le dio obediencia para su Provincia y fue destinado en 2004 a la comunidad de Sant Antoni, de Barcelona. Allí vivió con su discreción habitual los últimos diez años de su vida, siendo vicerrector de la casa (2004-2010), bibliotecario, cronista y colector de misas. Mientras su salud se lo permitió se ocupó cada día como voluntario, dos horas al atardecer, de la centralita telefónica y de la recepción de la curia provincial. Fue también ininterrumpidamente fiel capellán de las religiosas franciscanas conocidas en Cataluña como Darderes, y colaborador cada domingo de la parroquia de Sant Esteve, cerca de la avenida Meridiana, donde caló con profundidad su devoción y sencillez, como se demostró el día de su entierro. Siempre gozó de buena salud y no parecía tener ya más de ochenta años largos. Pero en otoño de 2014 comenzó a padecer malestar y dolor

generalizado en los huesos, lo que aconsejó trasladarlo a la comunidad de Santa Eulalia para atenderlo mejor. Después de pasar por la clínica del Pilar, se le diagnosticó cáncer en los huesos, que sufrió paciente y silenciosamente las últimas semanas de su vida. Ningún día le faltó la compañía de algunos miembros de su familia que se desplazaban desde Tàrraga donde residen, a más de cien km de Barcelona. Se sintió bien atendido por los escolapios y personal sanitario de la casa. Murió plácidamente a primera hora de la mañana del 4 de febrero de 2015. Su entierro y funeral en nuestra parroquia del Carme fue un testimonio del aprecio que por el P. Alcubierre sentían todos los escolapios, muchas religiosas y la gente sencilla que había atendido en diversos barrios de la ciudad. Queda imborrable para todos, el testimonio de una larga biografía escolapia vivida según el espíritu de las bienaventuranzas. Descanse en paz.

P. Josep A. Miró Gumà Sch. P.